ATHA-FHPA-OH-185-1-50

M. P. S.

Ynigno Mariano Santos en nombre de Don Domingo Zabala v.no de la Villa de Elorrio en el Señorio de Vizcaya, en los autos con la Provincia de Alava sobre pago de 338.911r. 31m. que esta le es en deber por los Suministros de Carne que hizo á las Tropas Francesas desde Octubre de 1807, hasta fin de Set.e de 1810; alegando con vista de las Pruebas hechas por una y otra parte, Digo: Q.e examinadas estas se hallará que la de Zabala es concluyente, y la de la Provincia de ningun merito, por lo que se ha de servir V. S. resolver y determinar segun tengo Solicitado en mi escrito de 23 de Set.e de 1826 que asi es de hacerse por lo resultante de autos y siguiente. Yo no sé como la Provincia de Alava se ha atrevido á estampar en sus escritos proposiciones

habian de ser denunciadas con lo resultante de sus minutas actas ó acuerdos. La primera de ellas es que la reclam.on de Labala procedia de un contrato celebrado con funcionario del Gobierno intruso, queriendo dar el caracter a D.n Pedro Ramon de Echevarria, y D.n Valentin M.a de Echavarri Zubiequi Diputados Grales que fueron de ella en el tiempo que tuvo Labala dicho suministro, y á los Pores Grales de las Hermandades que en el mismo tiempo componian la Junta Facultativa y de Gobierno, cuando unio y otros fueron legitima y formalm.te elegidos, segun resulta de las actas obrantes en los libros existentes por la misma Provincia que á instancia de Labala se han compulsado de la que se halla al folio 4 de la pieza 3a de la provanza de este consta que la Junta General de 10 de Nov.e de 1806 nombró por medio de los electores designados al efecto por Diputado General al ex.mo General D.n Pedro Ramon de Echevarri

y entonces no habia Egercito Francez en
España: á este Sucedió en el mismo destino
Dn Valentin Mª de Echavarri Zubiequi, que
era Teniente Diputado á virtud de nombra-
miento g. la Junta General hizo tambien
en él por aclamacion, segun aparece del ac-
ta de 18 de Nov.e de 1808, compulsada al
folio 11, de la misma pieza; por la que obra
al folio 24 y siguiente se vé que en la Junta
General de tres de Sept.e de 1808 fueron nom-
brados el Diputado General que entonces era
el citado Dn Pedro Ramon de Echevarria, y
los Diputados de las Hermandades de Vitoria, Sal-
vatierra y otras, para que en union con el Teni-
ente y Comisario, y demas persona que ha-
bian anteriormente hasta entonces al mismo Di-
putado general para la mejor Direccion de
los suministros y servicios que habian de
hacerse á las Tropas Francesas en virtud de
Orden comunicada al efecto por el Gob.no
legitimo, meditasen los medios oportunos y

menos gravoso á los vecinos de la Pro-
vincia para facilitar fondos con que aten-
der á los indicados objetos; del acta compul-
sada al f.º 29 aparece que en la Junta ge-
neral de 20 de Agost.º de 1808 se acordó la
creacion de una junta de Gob.no atendida la
gravedad de los asuntos que se ofrecan, y
que era menester darles creacion segun las
circunstancias, y que fueron nombrados p.r
Vocales de ella los Diputados Generales de las Mer-
mandades de Oca buruaiz, Aranjuez, y Ti-
con cuantas facultades eran necesarias sin
reserva ni limitacion alguna, para que en
union del Diputado General, su Teniente
y el Consultor de la Provincia, entendiesen
en todo lo concerniente á los indicados asun-
tos e incidencias de cualq.a naturaleza q.
fuesen, tomando cuantas medidas y pro-
videncias estimasen convenientes como
si estubiese congregada la Junta gen.l, y
por la resultante del acta compulsada

al folio 31 se vé que á consecuencia de la
exposicion que hicieron los Pores de las Herman-
dades de Salvatierra, Laguardia y Treviño
en la Junta Gl de 24 de Nov.e de 1809 á fin de
que se nombrasen otros sugetos para la direc-
cion de todos los negocios relativos á la subsis-
tencia del egercito que les habia sido encargada
en union con el Diputado. General; se acordo
que continuasen en el mismo encargo, dandole
al mismo tiempo las gracias por el celo
y acierto con que lo habian evacuado: Le de-
muestra, pues, por lo que hasta aqui vá ex-
forado, sin salir de lo que consta de las indi-
cadas actas, que en los años de 1807 808 y
809 habia una representacion legitima de la
Provincia de Alava, con la cual pudo Zabala
y otros tratar y celebrar contratos tan validos,
firmes y subsistentes como si le hubieren
celebrado no ha mas que la Junta general,
pues con todos los habitantes de la Pro-
vincia reunidos en un punto. Esta repre-

sentacion Dnro hasta 1º de Mrzo de 1820
sin haber sufrido la menor alteracion en
el uso y egercicio de las facultades que regu
costumbre y fuero la correspondian, segun ha
declarado los testigos examinados á instancia
de Rabala por el tenor de la 5ª pregunta d
su interrogatorio, en comprobacion de lo cual
se ve por las actas compulsadas tambien á
instancia desde el fº 35 hasta el 37, que de
y 26 de Feb.º del mismo año se congregaron
el Diputado y Prior de las Hermandades
á consecuencia de las convocatorias fº segun
costumbre se espidieron para tratar y resol
ver lo conducente al servicio, bien y utilidad
de la misma Provincia, porque hasta el
dia de Mrzo ya indicado no se estableció el
Lº Gobno militar q. comprendia las tres pro
vincias Bascongadas, y aun la alteracion q
desde este dia se advirtió en cuanto al mane
y Direccion de los negocios en que entendia
la Junta General de la Provincia, de
particular consuelta de los Pueblos que

la misma elegida, fue verdaderamente inmejorable
te, porque sin embargo de que en 1.º de Mz.º
de 1810, se instaló el 1.º Gobno militar de que
se ha hecho mencion, quedaron las autoridades de la
Provincia, como tambien su Tesorero, Secretario y
Contador sin que se hubiese hecho mas mudan-
za que la de dar á la Junta que antes se gober-
naba el nombre de Consejo de Prov.ª del cual fue
Presidente el citado D.n Valentin M.ª de Echava-
rri que hasta entonces habia sido su Diputa-
do General y Vocales los mismos (Peña de la
Hermandad de que con él componian la Jun-
ta de Gob.no anteriormente; segun se vé por la
contestacion que han dado los testigos presen-
tados por haber sido la 6.ª pregunta de su inter-
rogatorio. Si en cuanto á la legitimidad de los
representantes de la Provincia de Alava, con
grieve contrato Labula, no queda la mas
ligera duda, tampoco la hay en cuanto á la
certeza del contrato que se cumplió exacta-
mente por este agraviante cuanta Carnese
necesitó para los indicados Suministros; es

verdad que no le dixo en su razon una escritura Publica, pero ya se ha dicho y repite que esta no es de esencia para su validacion, y si solo util para probarlo: Sabe que hombre honrrado que jamas ha faltado á sus palabras y ofertas no previo que esta Ciudad habia de salir por este negocio para encausarse al pago de un asiento y necesariam.te tenia que suministrar sus fiadores mano de los Bueyes de la Labranza, porque como estaba acostumbrado á comer los Panes de la Ciudad de Cádiz sin celebrar con su Ayunt.to un contrato escrito, sino verval, que tanto este como el cumplian religiosamente segun han declarado los mismos testigos examinados por el tenor de la 2.a pregunta de su interrogat.o entre los cuales hay varios que fueron Diputados de dho Ayunt.to Cuando Sabala contrato con él Verbalmente le entrego su confianza á la fe y palabra del Diputado Sen.l y Junta particular de la Provin

cia; pero sin hacerla con que pueda pro-
bare dicho contrato, no faltan otras prueba
que son tambien concluyentes, pues que tenemo
las declaracione de muchos testigos de la mayor
excepcion, tanto por su caracter, distincion y co-
nocida probidad, como porque han declarado sobre
lo que les consta y debia constarles de propia
ciencia: El primero es el citado Dn Valentin
Llania de Echavarri, el cual absuelve afirmati-
vamente la 3.a pregunta de dho Interrogato-
rio, reducida a probar que Zabala empezó á
hacer de Jefe de Partes de la Provincia de Alava para
el Ynminista de las Tropas Francesas en
octubre de 807, en cuya epoca era Teniente
Diputado G.l de Alla, segun ya se ha indicado,
a lo preciso que tenia estipulado con dicha
Ciudad de Vitoria, á consecuencia de haber
quedado convenido en esto con el Diputado
General y Pares que componian la jun-
ta particular de aquella; y este mismo tes-
tigo absuelve tambien afirmativamente la 4.a

Pregunta del indicado Interrogatorio, por
la cual le intentaba probar, que habiendo
entrado á desempeñar el cargo de Dipu-
tado General de la citada Provincia, á conse-
cuencia del nombramiento hecho por la Junta
General de la misma en 18 de Nov.e de 808
siguió Zabala surtiendo de Carnes para el
ministro de las Tropas francesas, sin ma-
convenio g.l al verbal, y examinado tam-
en por el tenor de la legítima ha declarado
que como tal Diputado expidió á favor de
Zabala como lo había hecho también su an-
tecesor, libramientos contra la Tesorería de la
misma Provincia para parte de pago de
Carnes que suministraba, y que para
Junta de Gob.no el mayor consto para
tu facerle cuanto permitian sus fondos, con-
siendo que si Zabala hubiese dejado de
surtir de ella, los Franceses hubieran he-
chado mano de los Bueyes de Labranza
y por consiguiente le hubiera arruinado

la Agricultura), y esta es una verdad comprobada con las actas mismas de la Provincia. En la que obra al folio 30 vuelto aparece que en la Junta general de 3 de Set.e de 1808 se hizo presente la imposibilidad de suministrar caballos, tanto por no haber Bueyes de provision en los Pueblos de aquella, como por estar agotados sus fondos y recursos: resulta asimismo del oficio compulsado á el fol.o 29 v.to que fué dirigido en 11 de Agosto de 808 á D.n Gonzalo Garril (quien habia comunicado una orden á la Provincia) que se habia consultado los puntos que contenia dicha orden con la Junta particular de ella, la cual estaba conforme en tomar cuantas medidas exigiesen las circunstancias para atender á la subsistencia de las tropas, y que sin embargo de que no era facil calcular de pronto las existencias con que podia contar la Provincia en los articulos de Carne, vino y otros, creia la Junta que podia hacerse el su-

ministro por 20 dias, no pasando de los
raciones diarias, y se añade por lo tocan-
te á Carnes que la Provincia carecia de
este artículo, que por lo mismo era necesa-
rio traherlo de Vizcaya ó Guipuzcoa,
que los precios en el de dos r.s por libra. D
este oficio se dió cuenta en la Junta G.
del 16 del mismo mes de Agosto, y en la de
18 del mismo mes se hace mérito de otro
que parece se pasó al referido Alcalde re-
pitiendole que el artículo de Carnes no
dia suministrarse por la Provincia por
no haber en ella mas que Ganado de la
branza de que no se hacen matanzas, porque
Labala la sacó del conflicto, y es seguro
mente la mas negra ingratitud negarse
ahora á pagarle el alcance que reclama
y debiera haberle sido satisfecho mucho
ha. El segundo testigo presentado
por Labala es Don Juan Jose Moroy, el mis-
mo que por encargo de la Diputacion Gen.
de la Provincia de Alava como comisio-

vas la Cuenta de las Carnes suministradas
por aquel desde 1º de Agosto de 1808, hasta
14 de Set.e de 1809 á consecuencia de los
ajustes que hizo con los que representaban
á aquella, segun afirma contestando á la
4.ª pregunta, y añade que en el dia 14 cita
do presentó á la Diputacion sus Cuentas,
que se mandó fuesen examinadas, y se aprue
baron en 30 de Oct.e del mismo año, y que
los respectivos precios de las carnes bajo los
cuales fundó la tabla de este Ramo, com-
taban de las Certificaciones de los Fiels
Romanadores que entonces tenia la Pro-
vincia, las cuales acompaño originales á di-
cha Cuenta, y el mismo testigo afirma
que por aquella se expidieron libram.tos
á favor de la tabla por cuenta del importe
de las Carnes que suministro desde el dia
de dia 1º de Agosto de 1808 hasta Set.e
de 1809. El 3.er testigo D.n Jose Maria de
Ormiza que estubo empleado en la Se-

cretaria de la citada Provincia, despues
en la liquid.on de Cuentas de Suministros y
por ultimo en su Contaduria de Oficial
1.o por nombramt.o de la misma, ha decla-
rado que le consta ser cierto el contenido
de las indicadas 3.a y 4.a preguntas, co-
mo tambien el de la 7.a que a la verdad
no podia ignorarlo por la razon de ha-
ber sido oficial de dicha Contaduria en
que debia tomarse razon de los libramien-
tos que por los Diputados Grales se ex-
pidieron a favor de Labaila y contra la
Tesoreria de la Provincia para pago
del importe de las Camas que aprom-
taban, y añade tambien que procuraban
realizarlo en cuanto lo permitian los
fondos que habia disponible porque hu-
biese cesado en dar dicho destino se hu-
biera arruinado la labranza. El 7.o
testigo D.n Genaro Maria Gamio que
fue contador de la citada Provincia des-

de Julio de 1809 absuelve también afirmativam.te el contenido de las citadas 3.ª y 4.ª preguntas, añadiendo haber oido á los Diputados Grãtes D.n Pedro Ramon de Echavarria y D.n Valentin de Echavarri que la Provincia no ha bia podido hallar arrieros para los suministros hechos á las tropas francesas, escepto el Carbon, y q.e sin la condescendencia de Salvatierra se hubieran visto en la necesidad de hacerlos mano y.a el surtido de Leña de los Buques de Labor; y examinado por el tenor de la 7.ª contesta ha certera que tampoco puede dejar de constarle por haber desempeñado desde el citado mes de Julio del año de 809 la indicada Contaduria en que segun vienta se tomó razon de los libramientos que el Diputado Gl expedia á favor de Salvatierra, habiendo sido los primeros señalados con los núm.s 283 y 284 por valor de 303 r.s, y añade que por lo tocante á la epoca anterior de su nombram.to de Con-

Tador tiene vista la Certif.on dada por D.n
Juan Jose Alonzo que siguio la Cuenta con
Zabala dela que resultaba que este habia
suministrado Carne por valor de 2.350.550 r.
y 24 m.s y que le habia pagado por
la Provincia 2.111513 r. y 10 m.s quedando
á deberle fin de Agosto del citado año de 30
la suma de 239.031 r. y 14 m.s y posterior
otras Cantidades con que ascendia la pred.
ta á 3389 y mas r.s, el noveno testigo Don
Lucas de Vallejo contesta tambien afirm.
tivam.te las indicadas 3.a y 4.a preguntas de
Cierta ciencia por haber sido en la epoca
que en ellas se cita Fiel Romanero nom
brado por la misma Provincia, y expo
sicion por el tenor de la 1.a la declara
do que por la misma razon sabe que el
Diputado Sen.l expidio en favor de Zaba
la diferentes libram.tos, todos ellos por
cantidades que no llegaban á cubrir el
debito que en la respectivas epocas en

que se expedian importaban las Carnes
aprontadas por este. El 5º testigo absuelve
tambien afirmativamente la 3ª y 4ª pre-
gunta del citado interrogatorio por constarle
mediante a saber estado empleado
en su cortera /
Do en el tiempo que en ella se indica en
la Secretaria de la Provincia, y examina-
do por el tenor de la 7ª la declaro que el mis-
mo entendio por mandado del Diputado grál
e individuos de la Junta particular mucho
libramientos que se expidieron en favor de
Labalia para gasto de pago de la Carne
que suministraba. Y el 11º que fue uno
de los individuos del Consejo en la misma
Provincia desde 1º de Mzo de 1810, contesta
tambien afirmativamente á la misma pre-
gunta 7ª, añadiendo que las cantidades
libradas no cubrian la totalidad del adelan
to de suministros hechos por Labalia á
peticion verbalmte estipulados, y que lo

sabia por haber tenido conocim.to segun
su empleo en la expedicion de los indicados
libram.tos y el 16.o tambien absuelve afir-
mativam.te las citadas 3.a 4.a y 5.a pregun-
tas de propia ciencia por haber estado em-
pleado en la Diput.on gñal de la referida
Provincia desde el año de 1808 hasta el de
1811 inclusive; y ademas contestan dicho tes-
tigo, cuyas declaraciones por bene-
ficio de la brevedad no se especifican al ser co-
to cuanto contienen las indicadas tres pre-
guntas, por manera que resulta tan demos-
trado como que dos y dos son cuatro el contra-
to verbalm.te celebrado por Zabala con el
Diputado General y Junta particular de
la enunciada Provincia, en razon del sumi-
nistro de Carne que por cuenta de esta ha-
bia de hacer aquel á las Tropas francesas
á los mismos precios que tenia estipulados
con el Ayuntam.to de la Ciudad de Vitoria
para el abasto de su vecindario, y que este

contrato se consumo / por Zabala con el aprem
to que hizo de Carne, y tambien hasta ciento
Junto por la Provincia con el pago que le
hizo de mas de tres millones, por cuenta de la
que habia suministrado, quedando a deberle la
cantidad que reclama contenta Just.a, como
que resulta nada menos que de la Cuenta que
llevaba la misma Provincia sobre este ramo la
entera deltal deuda; pero no se concibe cierta
mente la causa o motivo porque se ha for
mado el tenaz y temerario empeño de resistirse
a su pago cuando a los abastecedores de todos ar
ticulos que tampoco celebraron contratos por
escrito, sino verbales como son D.n Pedro de
Atauri y D.n Sebastian Zabala, segun resulta
de la contestacion dada por los testigos presen
tados por Zabala a la 8.a pregunta de su
interrogatorio se les ha satisfecho ya todo, o
gran parte de lo que se les debia, segun cons
ta de los libramientos conjuntados al final de
dicha 3.a prueba, sin oponer a sus reclamacio
nes los frivolos respaldos que se han discur

vido para incomodar á Labata con gastos y
dilaciones, estando y pasando en cuanto á
aquellos por lo que resultaba del libro de
la Contaduría de la Provincia, al cual que
re esta le dé ahora poco mérito, por cuanto
como ha sentado en su escrito fué crea
da violentamte por la influencia del Go
bierno intruso y su representante D. Juan
Amorós quien también sin el nombramto
de Contador sin hacerse cargo de que tales
asercione podian ser rechazadas victorio
samente por lo resultante de las minutas y
acuerdos hechos en sus Juntas ge
nerales. Debe llamar la atencion del Con
sejo la que empieza al f.o 1.o de la 3.a p.te
de la probanza hecha por Labata, de la
cual aparece que en la Junta gen.l de
de Mayo de 1809 se examinó el inform
entendido por una Comision que nombró
misma Provincia sobre las medidas que
podrian adoptarse para llevar una guer

ta exacta con cargo y Data de lo que importa-
ban los repartim.tos y contribuciones impuestas
por la misma Junta General y la de Gob.no p.a
el Suministro de la Tropa Francesa desde el
dia 22 de Nov.e de 1807 hasta 1.o de Abril de 809,
con expresion de lo que hubiese dado la Tesoreria
para atender al indicado objeto, presentando las
Certificaciones de D. Benito Botar como Con-
tador y encargado para el arreglo y formacion
de Cuentas del ramo de Suministros, y una de
dichas medidas fué la creacion temporal de una
Contad.a al cargo de empleado que fuese de la confi-
anza de la Provincia con separacion y distin-
cion de la que corria por cuenta del Mencio-
nado Botar hasta hacer un abance y arre-
glo general, y en el mismo informe proponen
tambien las atribuciones del Contador, que ha-
bian de ser examinar y rever las Cuentas que
con su censura habian de pasar á la mesa de
la Junta de Gob.no para su aprob.on anotandose
en un libro de asientos, como tambien dar las

correspondientes Certificaciones d'los interesa-
dos y al Tesorero General porque no habia
de pagarse libram.to alguno sin que se toma-
razon por el Contador, y estampase el núm.o
que le correspondiese, y en vista del estado in-
forme acordó la Junta general que inmedia-
de decreto con la calidad de que se nombrase
un Contador durante aquellas circunstancias
á voluntad de la Provincia y tres individuos
que habian de componer la Junta de Gobier-
de la misma. La Provincia confió el nomb-
bram.to de este Contador á D.n Fran.co Amor,
quien lo hizo en D.n Genaro María Zamira,
y habiendose dado cuenta de este nombram.to en la
Junta gen.l de 3 de Julio de 1809 á que asistió
D. Manuel de Zamira padre del nombrado D.
no Pr.e Gen.l de la Hermandad de Vitoria
pidió que le permitiese guardar ceremonia
para que con mas libertad le pudiese resol-
ver lo conveniente, y en seguida se salió de
la Sala y le acordó que le contestase al ci-
tado Amor, lo que le verificó manifestan-

dole la Junta General q.e le había servido de la
mayor satisf.on el nombram.to de Contador q.e
había hecho en el citado D. Genaro María Ga-
miz á quien juzgaba en posesion de este empleo
luego que presentase como se verifició con efecto
al dia siguiente, segun todo aparece de las actas
correspondientes al folio 152. y sig.tes hasta el 158
de la indicada 3.ª pieza, y en verdad, Señor, q.e la
Provincia de Alava debió quedar bien contenta
con el referid.o nombram.to porq.e no podia re-
caer en persona mas idonea por todos conceptos,
pues que ha merecido que la Provincia manifesta-
se en la Junta gen.l de 23 de Nov.e de 1818 que
le habian sido gratos los trabajos hechos por el
mismo D.n Genaro y D. Indalecio S.ta María
para el arreglo de cierto pagarés relativos al
asunto de reclamacion contra la Provincia, tanto
en Vitoria en el año de 814, como en el de 817 en
Paris á donde pasaron en Compañia del Diputa-
do Gen.l D. Ramon Zubia en virt.d de comision
de la Provincia con el objeto de activar las
indicadas reclamaciones, siendo de notar q.e en

tas erdn por lo tocante al importe de sumi-
nistros tanto de Carne, como de otros artículos
que desde el año de 807 hasta el de 813 se hicie-
se al Ejercito Francés y resultaron ad-
ditados por los estados y Certificaciones del Co-
tador Garnier, segun han declarado los tres exa-
minados á instancia de Zabala por el tenor de
la 10.ª pregunta de su interrogat.º En muy de
estrañar, Señor, que teniendo la Provincia
de Alava datos tan positivos sobre la cer-
teza de su deuda en favor de Zabala, haya re-
tardado tanto tiempo su pago y se resista
aun á realizarlo, valiendose de efugios tan
efimeros y despreciables como los que deja
insinuados, y no es de mayor mérito á la
verdad lo que ha dicho tambien en su
escrito en cuanto á los precios de la Car-
ne suministrada por Zabala. Estos resultan de
la cuenta liquidada por el referid.º D. Jua
Jose Mony nombrado al efecto por la Pro-
vincia misma y por su Contador D.n Ge-
naro Garnier, y esto basta. Si han sido

distintos dichos precios, como dice la Provincia
en uno de sus escritos, queriendo persuadir con
esto que se han fijado arbitrariamte, no es de
extrañar porque tambien los suministros se han
hecho en diferentes tiempos, y no siempre dichos
artículos ni ninguno otro tiene el mismo valor, y
por el contrario la misma variedad que se advierte
es prueba de que tenia entidad de anotarlos segun
era justo. Labala no tenia necesidad de otra prue
ba sobre este particular, pero la ha hallado
cabalmente en los mismos libros de la Provin-
cial, pues que como ya se ha dicho resulta de
uno de los oficios dirigidos a D. Ignacio Garri
que el precio de la Carne era el de 2 rs. por li-
bra en Agosto de 808. La Provincia aprovechan-
dose del Informe que dio la Comision nombra-
da por ella en 1813 en que se trató sobre la rectifi-
macion hecha por Labala pretende que los
precios de las Carnes suministradas por este
se arreglen p.r los que tenia en los Pueblos
de Villa R.l de Alava, Aramayona, y Ochan-
diano cuando sus regprecentantes quedaron conve-

dos en que habian de ser los Vinos que
tenia en Vitoria; y nada, Señor, parece tan
justo, segun esto que en Vitoria le hacian los
suministros, y por eso para hacer ver la temeri-
dad del empeño se ha probado hasta la
evidencia que en los citados Pueblos debe ser
el precio de la Carne mucho mas bajo q.e en
Vitoria, tanto por que en ellos y los inmediatos
le cria mucho ganado Vacuno, como por el cos-
te de su conduccion hasta aquella, y conocid.a reg.a
que tenia Zabala de que se le siguiesen algu-
nas vexes en el camino por las partidas de
Españoles que defendian la Independencia
de la Nacion, sin contar con los derechos mu-
nicipales que se pagan en ella, y asi el q.e
3.er testigo presentado por Zabala que ha tenido
contratas de Carnes ha declarado que la libra
le vende „12„ ó „16„ m.s mas varata en los cita-
dos Pueblos q.e en Vitoria; y los testigos 4.o 5.o
6.o 9.o 10.o 11.o 13.o 15.o dicen que vale en aque-
llos una quarta parte menos añadiendo q.e en
el tiempo en que la suministro Zabala el

vendió á dos rs. cada libra en Vitoria, lo que tam-
bien afirman el 7º y 16º, y segun la Cuenta
presentada por aquel, el precio de cada libra en
ninguno mes llego á los dos rs, pues que solo en
las dos ultimas partidas se anota el de 22 rs. por
cada valle, que se compone de 16 libras, y en
las demas el de 18½, 19½ y 20 rs, siendo de advertir
que quedaban en beneficio de la Provincia los
cuero, vientres y Cabeza, cuyo importe hace
bajar el precio de 6 á 8 rs. en libra. Contra
una prueba de mérito tan relevante, como es
la hecha por Labala, ha dado la Provincia otra
por testigos y documentos de que voy ahora a ha-
blar. La 2ª pregunta de su interrogatorio pudie
ra muy bien haberse omitido como impertinen
te, porque pregunta por ahora de entrar
en el examen acerca de si los Diputados Gene-
rales de la Provincia de Alava han hecho,
pueden hacer por sí solos contratos que
obliguen á esta, debe tenerse presente que la
Real contrato con el Diputado Gen.l y Junta

particular nombrada por ella con las mismas facultades q. la correspondian segun queda demostrado hasta la evidencia. Por la 3ª pregunta del mismo Interrogatorio se ha intentado probar, que no se dió cuenta del contrato celebrado por Labalta por el Diputado general de la citada Provincia, ni en las Juntas Generales que se celebraron en aquel año, ni en las de 1803. sobre esta pregunta nadie puede declarar sin exponerse á faltar á la verdad, por que nadie habia estado presente en todas las Juntas generales que se celebraron desde que Labalta empezó á dar el curso de Carnes, y aunque esta circunstancia no conste de sus actas, no por eso ha de suponerse que la Junta General estaba ignorante de dicho contrato, cuando se vé tanto por las actas compulsadas á instancia de Labalta la de que ya se ha hecho mencion, como por las que obran desde el folio 21 vto hasta el 27 de la citada 3ª pieza de sus Probanzas, que asi el Diputado General, como la de

Gobierno encargada del ramo de Suministros
y de todos los demas asuntos de la Provincia, la
dió cuenta varias veces de sus operaciones, y
sino la hubiese dado especificadam.te del estado
contrato, tampoco sería culpa de Sabala q.e ha-
biendo sido celebrado con ella tiene igual Dn que si
hubiese contratado con la misma Junta Gen.l, ó
con todos los habitantes juntos de la Provincia
al pago que solicita. Se dicho que nadie puede
declarar sin exponerse á faltar á la verdad, y
por eso casi todos los testigos examinados por el tenor
de ella se limitan á decir que no recuerdan ó q.e
no tienen noticia de que se diese cuenta de dicho
contrato en las Juntas Grales, que es lo mismo
que no decir nada, cuando por otra parte se
vé que no hay no digo Dor de Hermandad, ge-
no ni aun Clavel alguno que lo ignore. La L.a
pregunta es mas impertinente y descabellada q.e
las anteriores, y que cuanta pueden hacerse
se reduce pues á que de cualq.a reclam.on de esta
clase que se haga contra la Provincia se dá
cuenta en sus Juntas generales que nombra-

seis Contadores de cuentas y los mismos constituyentes para el examen y liquidon de los respectivos alcances, y que sin embargo de la calif.on de estos no queda obligada asu pago hasta la aprovacion dela Junta general que puede volver á examinar las Cuentas asu aprobadas, segun los articulos 31 y 33 de sus ordenanzas. Se ha dicho antes de ahora por q.e dehabla que tales articulos no son aplicables al caso en cuestion, porque en ello se habla del examen y revision que se hacen delos respectivamientos de mrs y cuentas delas hermandades; pero prescindiendo de esto, de la reclam.on hecha por Labata, no ha sido admitido Cuenta en la Junta G.l de la Prov.a de Alava, segun aparece de su misma acta comprehendida desde el f.o 1.o hasta el 15 de la 4.a pieza de su probanza, y de la que se halla al 44 v.to de la 3.a pieza de la probanza de Labata que es de la Junta Gen.l de 25 de Nov.e de 818, sino que esta nombró una Comision para examinarla, y como en lugar de rec.

hacer como cierto y legitimo el alcance q. re-
sultaba á su favor, y le entretenia con frivo-
los pretextos, le fue preciso recurrir al Consejo
en el año de 1819, y obtuvo la R.l Provision con
que fue requerida la Provincia en 7 de Mayo
del mismo año, con cuyo motivo se leyó en ella
el informe dado por la Junta particular sobre el ex-
dito que reclamaba Zabala, y se mandó que pasa-
se á los Consultores para que dixesen su dictamen, y
le comisionó al Diputado Sanz para ligindarlo y
ajustarlo de buena fé. Este informo que regrodu-
con los Pares de Salvatierra y Puga en la Junta
general de 10 de Mayo de 1826 a consecuencia del re-
querim.to hecho con otra R.l Provision fue dada
con fha 3 de Mayo de 1819, segun es de verse al f.o
12 v.to de la misma pieza, y segun el Zabala lejos de
alcanzar á la Provincia resultaba alcanzado en
algunos miles de r.s pero ya se ve, los Pare-
que lo entendieron lo fundaron en la incertidum-
bre de los precios de la Carne, efugio despreciable
que inventaron y despues se ha adoptado y.a se-

guir este litigio, y señalaron á la Comi-
ministrada por Labala gracion á su arbitrio
Porque el objeto era Gracian á este á mal
transacion nada razonable un gravamen Perjui-
cio de sus intereses despues de haberlo tenido Gri-
vado por espacio de muchos años de un alcanu
tan considerable, y de los muchos pesos que tubie
ra podido producirle, i ¿ que le hace, Señor, cuan
do una Comunidad o un particular le niegan
á reconocer y pagar un debito justo siguien-
dolo á su arbitrio? Yo creo que no hay mas re-
medio que acudir al Trib competente, i ¿Porqué
Jues no viene ahora la Provincia alegando es-
impertinentes articulos de su ordenanza? Si la
balla hizo su reclamacion en la Junta gene
ral; si esta nombro alguno de sus constitu-
yentes para examinarla: si estos la conside-
raron excesiva y la Junta se conformó con
su informe segun resulta de las indicadas
actas compulsadas á su instancia desde el
folio 1º hasta el 13 de la 4ª pieza de su

probanza, ya se ha hecho cuanto pudiera apetecerse para llenar las formalidades con que gusta se dice acostumbra a proceder siempre que se hacen reclamaciones contra ella, previniendo de que como ya se ha dicho el caso es bien distinto, pero aunque no lo fuese ha debido tener presente la Provincia sus actas y acuerdos de que ya se ha hecho mérito cuando se hallaba de la Prueba de Zabala, y que en conformidad de ellos los seis Contadores que según los citados artículos de sus ordenanzas se nombran anualmte nada tenían que ver ni hacer en el asunto que se trata, porque ella misma estableció una Contaduría que primeramte estuvo á cargo de D. Benito Botas y después desempeñó D.n Genaro M.a Zamin para examinar y reconocer las cuentas de suministros y demas con la circunstancia de que se hubiese de tomar en ella razon de los libramientos que se expidiesen contra la Tesorería, con lo cual serían bien pagados Sr. lo que quedaron suspensas las funciones de los seis contadores que se nombran anualmte aun

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

por lo tocante á las Cuentas de las Hermandades. Por la 5ª pregunta se propuso la Provincia probar que la creacion de la citada Contaduria fué ora de la violencia y terror que la inspiró el comportamiento duro é imperioso de Dn Fran.co Amor, que fué embiado á ella por el Gob.no intruso con los poderes mas amplios. No se á la verdad si es mas de estrañar que Yparte de la Provincia se haya hecho semejante pregunta, que el que haya habido testigos que la abonaban afirmativam.te, cuando consta de la acta f.o 1.o de la 3ª Junta de la Provincia de Zabala de que ya se ha hecho mérito que la Contad.a se estableció formalm.te por la misma Provincia en la Junta gral de 5 de Mayo de 809, en cuyo tiempo no avia llegado aun Amor á Vitoria, y que mucho antes del nombram.to que por disposicion de la misma Junta hizo este end.n Ramon Garnir, estaba desempeñando el cargo de Contador Dn Benito Botas empleado muy antiguo de la Provincia, y por consig.te

no se hizo mal en el tiempo que Amorós permaneció en Vitoria que nombrar otro Contador que á la verdad era bien capaz) para el desempeño de tal encargo, por lo que se ve patente que Amorós no pudo influir para la creacion de la Contaduria, y que fue medida sabia y voluntariamente adoptada por la Provincia, y no solamente util, sino tambien necesaria si habia de llevarse una cuenta y razon exacta de los diferentes articulos que por los abastecedores con quienes contrato la Provincia se suministraban para las Tropas, tambien es de extrañar que haya habido testigo que abonde afirmativamente la 6.ª pregunta del mismo Interrogatorio reducida á probar que Amorós se abrogó por el terror las atribuciones que correspondian á la Junta general en el nombramiento que hizo de Dn Genaro Gamir para Contador, cuando consta por sus mismas actas de que ya se ha hablado, que lo hizo fue invitado por la misma Junta gen.l quien le aprobó despues, por cuya razon el 4.º 5.º y 11.º solo se han atre-

Dido á decir que el nombramto fué hecho y.
Amor añadiendo el S.º que esto hizo fué por
haber puesto en su mano la Provincia
la eleccion de sugeto para dicho empleo como
debe constar de las actas. La 7.ª pregunta es tan
bien impertinente en extremo, por que Zabala
no ha dicho jamas que el Contador Zamora
tenia facultad para señalar precios á las
Carnes que habia suministrado, y mas que no
ha hecho este mas que anotar en el libro de
Contad.ª lo que tenian las que le vendian en
los Bancos de la ciudad de Vitoria en cada tiem
po, por que eran los estipulados segun le
ha hecho ver, y es la Provincia duda de la
certeza de tales asientos, haciendo poco favor
no solo á Zamora, sino tambien á la Jun
ta de Gobierno encargada del manejo y direc
cion de los intereses de la Provincia, sin em
bargo de que le ha dado repetidas veces gra
cias por el celo y esmero con que desem
peña tan pesado encargo, ha debido desmen

tivos, y presentando una prueba en contrario,
pero en ver de esto se ha contentado con hacer
computar las Cuentas de los remates del abasto de
Carne hechos en el lugar de Ybarra del valle de
Aramayona, y en la villa de Ochandiano con los
años que en ellas se expresan, haciendo un gasto
bien inutil, porque no son estos los precios
á que debe pagarse la Carne suministrada por
Zabala en Vitoria aun cuando por el contra-
to no se hubiesen fijado sino los que tenia en
dicha ciudad si se ha de proceder con arreglo
á equidad y justa, pues ya se ha visto por la
probanza hecha sobre este particular por Zaba-
la, que en los citados Pueblos debe venderse á pre-
cio mucho mas bajo que en Vitoria; pero ya
que la Provincia nos ha presentado como
parte de sus pruebas las indicadas Cuentas, no
puedo menos de decir que son contrarias á un
injusto intento, porque por ellas se ve q. en
el año de 807 hasta la Pascua de resurrec-
cion del de 808. se vendió la Carne de Cebon
en Aramayona á 13 y 14 cuartos; en los res-

tante de este hasta la Pascua de Resurrec-
cion del siguiente á 12, en el de 809 hasta igual
Pascua del 10 á 14, escepto los ocho primeros
dias del mes de Julio en que se vendió á 13, y
en lo restante del de 810 á 12 sin la contribu-
cion; y que en Ochandiano le remato á los mis-
mos precios el abasto de Cebon en los indicados
años de 1807, 808, y 809, pero es de advertir que en
estos remates quedaron á beneficio de los abas-
tecedores los cuero vientres y cabeza de las
reses que sabala dejó en favor de la Provin-
cia, y la produgeron mucho mas de lo
lo, por manera que rebajandose en cada
libra que suministro lo correspondiente por esta
razon, la diferencia en los precios resul-
tante de la Cuenta de este, y los que tu-
en Artaza y Ochandiano, es mucho
menor que lo que segun afirman los testigos
den Gorbania debiera ser, y por consig-
le ve que lejos de ser excesivos, son demasia-
do moderados y equitativos, lo que se demu-

extra[d]o ann mal con la certificada a instan-
cia dela Provincia del cuaderno manuscrito
que parece llebaba Pedro Elzaundi fiel del
Romaneo delas Carnicerias de Vitoria ygura ano-
tar el Precio de las Carnes que en ellas se ven-
dian; que que resulta que desde Feb.o de 808 hasta
26, de Enero de 809 inclusive se vendio a 64 m.
la libra, que es dcir sobre 44 m.s poco mas o me-
nos mas cara q.e en Aramayona y Ochandiano, con
lo cual nos ha demostrado la misma Provin-
cia que es tan injusto y temerario intentar que
la Sal suministrada por Zabala se pague a
los precios de Aramayona y Ochandiano, como si
Zabala intentase que le fuese pagada ahor
que entonces tubo en Madrid, donde debio valer
mas cara que en Vitoria, y vuelvo ahora a
hablar del 2.o estremo dela citada 7.a pregunta,
el cual es tan impertinente y descabellado como
el primero, por q.e el Contador D.n Genaro Sanin
no procedio a la liquid.on de la cuenta con Zaba-
la sobre dato arbitrario y sin referencia a

contrato alguno legítimo como consiente en
ella, sino que se arregló á lo estipulado con
la legítima representacion de la Provincia co-
mo ya se ha hecho ver. Por la 3.ª pregun-
ta del indicado Interrogatorio se propuso es-
ta probar que la Carne suministrada por
Zabala era de calidad sumamente inferior
á la que se despachaba en los Baños de
dicha Ciudad, y que por lo mismo valia un
ó dos r.s menos en valde, pero como esto es fal-
so, casi todos los presentados por parte de la
Provincia han contestado que lo ignoran, el
4.º solo dice que recuerda haber oido su con-
tenido, pero no en que tiempo ni á que
personas; lo mismo viene á decir en sustan-
cia el 14.º; y el 6.º, 8.º, 13.º y 16.º la absuelven
tan vagamente, como esta propuesta, por q.e
de un real á dos la diferencia es de alguna
consideracion; y el 11.º dice que podria valer
un real menos en valde; pero contra las
declaraciones de estos testigos tenemos las de
algunos de los presentados por Zabala que

Debian ser mas creidos, porque si las Carnes
que suministro no hubiesen sido de la me-
jor calidad segun han afirmado estos, sino de
muy inferior como suponen los otros, se hu-
bieran tomado providencias contra él especial-
mente siendo continuado el mal Surtido, y me-
diante que no se tomaron, debe creerse desde
luego que la calidad de la Carne que se despachaba en dicho Banco,
era mas de que no hay que estrañar que en-
tre la infinidad de reses que se consumieron
hubiese algunas mas flacas, porque no de
jaria de la igualdad, y tambien pudieron pe-
der Carnes mientras que permanecian en
Vitoria hasta que se mataban, particularm.te
en los tiempos en que no abundan los pastos,
Y finalmente, por la novena pregunta del
mismo Interrog.o se ha intentado probar otra
falsedad mas patente aun, cual es que p.r
la Comunicacion que hay entre los Pueblos

de Villareal, Iranayona y Ochandia-
no con la Ciudad de Vitoria es casi ninguna la diferencia del precio de las Car-
nes, pues que se ha demostrado sin q.e
pueda quedar la mas ligera duda hasta
con los mismos documentos presentados p.r
la Provincia que esta diferencia es de bas-
tante consideracion, sin embargo de lo cual
alguno de los testigos presentados por par-
te de la Provincia que han absuelto afir-
mativamente la anterior, contestando tambien
la certeza de esta, por lo que faltando
á la verdad tan patentemente sobre este punto
tienen en nada deben ser creidos, siendo de
advertir que hay entre ellos varios que son
dependientes ó empleados de aquella, y que
de las actas compulsadas no resulta que
el 2.º, 3.º, y 6.º testigo fueren vocales de la
Junta particular ó de Gobierno elegida
por la General en los años de 1808, y
1809 segun ellos afirman, porque de

gun le ve por ellas conformes la indi-
cada Junta otros Procuradores de hermani-
dades distintas de la de aquellas. Por lo
que queda expuesto con la mayor exacti-
tud, sin salir en nada de lo resultante de
autos Probanza, le ve que Labalta de-
bió el contrato en cuyo cumplimto. reclu-
ma los trescientos treinta y ocho mil, no-
vecientos once r.s y treinta y un marave-
dis que es en deberle la Provincia de Ala-
va por resto del importe de las Carnes que
suministro para las Tropas francesas con
la representacion legítima de esta. Que los pre-
cios son los mismos á que se vendió la Car-
ne en los Bancos de la Ciudad de Vitoria,
durante el tiempo del indicado suministro,
y que están anotados en la Cuenta pre-
sentada por Labalta, conforme con la
que se halla en el libro de Contaduría
de la Provincial. Que los indicados

precios son muy equitativos y mo-
derados, aun cuando se comparen con
los que tubo la carne en los Pueblos
de Atamayona y Obandiano en los
años de ochocientos ocho, ochocientos
nueve, y ochocientos diez, porque en con-
ta la diferencia que hay entre unos y
otros, sin embargo que debe vender-
mucho mas varata que en Vitoria,
mediante lo cual es muy injusto tén-
lar á la suministrada por Labala, los
precios que tubo en los expresados Pue-
blos, como lo hizo arbitrariamente la Com-
sion de la Provincia en el informe de
que ya se ha hecho mento, y que ha
dado margen al seguimiento de este
litigio: que la Contaduria de la cita-
da Provincia fué establecida por ella
misma, libre y voluntariamente

Por ser muy necesaria en aquella
circunstancia, y no por la violencia
e influjo de Don Francisco Amor que
lo intervino en el nombramiento del Conta-
dor por haber sido facultado al efec-
to por ella; y ultimamente, que la cita-
da Provincia comisionó á un Diputa-
do General Don Ramon Zubia para
que acompañado de otro de su seno
della que fueron el mismo Don Genaro
Zamora y Don Indalecio Santa Maria,
pasasen á Paris á reclamar el impor-
te de los Suministros hechos á los Ejer-
citos Franceses que resultaban de los
Estados y Certificaciones del referid
Don Genaro; Por todo lo cual y demas
favorable ——

A V.S. suplico se

Sirva resolver y determinar segun
queda solicitado; y por ser an justi-
cia que pido con costas, juro lo nece-
sario &c.ª = Licenciado Dn Faustino Ju-
lian de Santos = Benigno Mariano
Santos ==

ATHA - FONDO

Copia del alegato de bien Probado
de Dⁿ Domingo Zabala, con la Pro
vincia de Alava sᵒᵇ pago de mrs